

La Estrella Resplandeciente de la Mañana



Part 9/10

Los Titulos De Jesus Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en la continuación de nuestro tema especial para esta Navidad "Los títulos de Jesús".

El propósito de este estudio es ayudarnos a enfocar nuestra mente y corazón en Jesús. Hasta ahora, cada título que hemos estudiado nos revela algún aspecto especial y significativo de la naturaleza multifacética de Jesús. Al juntar todos esos títulos, llegamos a tener un conocimiento más pleno y rico de todo lo que Dios nos dio cuando envió a Jesús.

Los tres títulos que hemos estudiado en esta semana son: Salvador, Cristo o Mesías, El ungido, El Alfa y La Omega.

El título de hoy será: "la estrella resplandeciente". Este viene del libro de Apocalipsis, así como el Alfa y la Omega que hemos estudiado anteriormente.

Justo al terminar el libro de Apocalipsis Jesús habla a Juan por revelación y le dice esto en el capítulo 22, versículo 16:

> »Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para darles a ustedes testimonio de estas cosas que conciernen a las iglesias. Yo soy la raíz y la descendencia de David, la brillante estrella de la mañana»

Hay dos títulos realmente en este versículo, la raíz y el linaje de David y la estrella resplandeciente de la mañana. Si nos detenemos un momento veremos que la raíz y el linaje de David corresponde en cierto sentido con el título que vimos ayer "El Alfa y la Omega"; pero con una aplicación especial a David y su descendencia. Como la raíz, Jesús es el Alfa de la casa de David y como linaje Su Omega. Él es de quien se inició y en Él encontrarán su cumplimiento.

Sin embargo, el título que queremos ver hoy es el segundo "La estrella resplandeciente de la mañana". La estrella resplandeciente de la mañana es el sol.

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Jesús es llamado así por ciertas características específicas y peculiares del sol en relación con nuestro mundo. Veamos dos de ellas. Primeramente, el sol en nuestro universo es la única fuente de luz y calor y por lo tanto de vida. Sin el sol no puede existir vida en nuestro mundo. El sol provee a todos la luz y el calor. Segundo, el sol sale y se pone, aparece y desaparece y esta característica lo hace llevar siempre la promesa de un amanecer después de la oscuridad.Estas son entonces las dos ideas asociadasPrimero, que el sol es la única fuente de luz y calor del universo y de la vida.Segundo, el sol siempre lleva la promesa de un amanecer después de la oscuridad.

Para ampliar el fundamento bíblico de esta primera aplicación de que el sol es la única fuente de luz y calor del universo, miremos por un momento en el Salmo 19, versículos 4 al 6, que es un cuadro muy hermoso de los cuerpos celestiales, en particular el sol. El salmista dice:

> 4 por toda la tierra resuena su eco, ¡sus palabras llegan hasta los confines del mundo! Dios ha plantado en los cielos un pabellón para el sol [que descripción hermosa, el cielo es como un tabernáculo para el sol]5 Y este, como novio que sale de la cámara nupcial, se apresta, cual atleta, a recorrer el camino. [Habla de la belleza y la fuerza del sol, es como esposo adornado con vestiduras gloriosas y como un campeón que corre con todas sus fuerzas. Luego continua]6 Sale de un extremo de los cielos y, en su recorrido, llega al otro extremo, sin que nada se libre de su calor. (NVI)

Esta es una verdad científica profunda que hoy reconocemos. Todo en nuestro mundo recibe luz y calor de una sola fuente, el sol. Así es Jesús para el mundo. Él es la única fuente de luz y calor y por lo tanto de vida. Él es como el esposo. Él es como el hombre fuerte, hermoso y glorioso.

Además, leemos Hebreos 1, versículos 1 al 3:

> Dios, que muchas veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas, 2 en estos días finales nos ha hablado por medio de su Hijo. A este lo designó heredero de todo, y por medio de él hizo el universo. 3 El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que él es, y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas. (NVI)

El Hijo de Dios es el resplandor de la gloria y eso nos recuerda al sol, Jesús “es el resplandor de la gloria de Dios”.Allí en la naturaleza hay una parábola muy hermosa. En la realidad del sol y su luz. Tomaré un momento para exponer. Es un cuadro de la naturaleza total de Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Está representado por el sol, su luz y nuestra experiencia. La sustancia del sol representa a Dios, el Padre. Nadie jamás ha visto la sustancia del sol. Nadie jamás ha visto a Dios el Padre. El resplandor manifestado, la gloria del sol representa a Dios el Hijo y los rayos que nos traen su fulgor que hace posible que veamos su esplendor, representan a Dios, el Espíritu Santo. Además, es muy interesante que estos rayos son refractados en los siete colores del arcoíris, el número característico del Espíritu Santo. Esta es la pequeña parábola en la naturaleza. La sustancia del sol es Dios el Padre. El resplandor de la gloria del sol es Jesucristo, el Hijo. Los rayos que nos comunican su fulgor es el Espíritu Santo.

La segunda cosa que dije con respecto al sol en su representación de Jesús es que siempre lleva la promesa de un amanecer después de la oscuridad. Esto fue predicho por Malaquías en el capítulo 4, versículos 1 y 2:

> »Miren, ya viene el día, ardiente como un horno. Todos los soberbios y todos los malvados serán como paja, y aquel día les prenderá fuego hasta dejarlos sin raíz ni rama —dice el Señor Todopoderoso —. 2 Pero para ustedes que temen mi nombre, se levantará el sol de justicia trayendo en sus rayos[a] salud. Y ustedes saldrán saltando como becerros recién alimentados. (NVI)

La Escritura nos advierte de que vendrá un día donde Dios derramará su ira y su indignación sobre los malos y los

rebeldes, pero al mismo tiempo en medio de la advertencia, Dios nos da una promesa de salvación y liberación en la persona del Hijo justo, ese es el Señor Jesús. En medio de toda esta angustia y tribulación y tinieblas, se levantará la estrella resplandeciente de la mañana, el sol de justicia, trayendo sanidad en sus alas. Traerá liberación y sanidad, descanso y paz para aquellos que adoran o temen el nombre de Dios. Tiene que haber una preparación interna antes que el sol de justicia se levante en nosotros trayéndonos salvación y sanidad. Esto quiere decir que en lo personal, hay algo que tiene que suceder internamente en nosotros. Es importante que veamos esto.

Quiero señalar lo que dice en 2nda de Pedro, capítulo 1, versículos 16 al 19:

> 16 Cuando les dimos a conocer la venida de nuestro Señor Jesucristo en todo su poder, no estábamos siguiendo sutiles cuentos supersticiosos, sino dando testimonio de su grandeza, que vimos con nuestros propios ojos. 17 Él recibió honor y gloria de parte de Dios el Padre, cuando desde la majestuosa gloria se le dirigió aquella voz que dijo: «Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él»[Pedro está recordando la escena en el monte donde Jesús fue transfigurado, allí ellos lo vieron en su gloria y majestad y su esplendor, por eso dice: No son cuentos, es algo que vimos con nuestros propios ojos. Sigamos leyendo] 18 Nosotros mismos oímos esa voz que vino del cielo cuando estábamos con él en el monte santo. 19 Esto ha venido a confirmarnos la palabra de los profetas, a la cual ustedes hacen bien en prestar atención, como a una lámpara que brilla en un lugar oscuro, hasta que despunte el día y salga el lucero de la mañana en sus corazones. (NVI)

El lucero de la mañana, (este es Jesús naciendo en nuestros corazones), no viene con poder y gloria para juzgar al universo. Eso es una experiencia personal e interna. Al conocerle por revelación de la Palabra de Dios y las profecías bíblicas tenemos una segura confianza interna de que Jesús regresará para reinar. El sol de justicia se levantará para aquellos que temen el nombre de Dios.

Me pregunto si usted tiene esa seguridad interna, si el regreso de Jesús en gloria es una realidad para usted. ¿Se ha levantado el lucero de la mañana en su corazón? La Escritura dice que hacemos bien en estar atentos a las profecías bíblicas. Si fijáramos nuestra atención en la Palabra de Dios, meditamos en ella y dejamos que el Espíritu Santo nos hable por medio de ella, El hará que el regreso de Jesús sea algo muy real, algo en el que confiamos absolutamente. Será como una estrella que nace en nuestro corazón y estará allí hasta que despunte el día, hasta que el evento suceda, y hasta que el sol de justicia resucite en medio de la oscuridad angustiante y desolada para dar luz y esperanza a los pueblos de la tierra. Cultive esa sensibilidad por la venida de Jesús. Deje que sea una estrella que nace en su corazón.

Nuestro tiempo de hoy ha terminado. Regresaré mañana a la misma hora, para estar con usted, mañana estaremos viendo otro maravilloso título de Jesús.

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R047-104-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.